

“Rombo Amarillo”

Premian al INSP por su iniciativa para disminuir los accidentes viales en jóvenes



El pasado 22 de julio la asociación civil Movilidad y Desarrollo México¹ realizó por cuarta ocasión la ceremonia de entrega de los reconocimientos “Rombo Amarillo”. La entrega de este premio tiene como objetivo reconocer a las mejores iniciativas en materia de seguridad vial de todo el país, aquellas que han impactado a la sociedad de forma positiva en la prevención de riesgos de tránsito, así como motivar la realización de más y mejores proyectos de este tipo.

El Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) fue reconocido con el mencionado galardón en la categoría “Eventos, programas y materiales de capacitación y formación”, por su iniciativa “Una intervención integral para la disminución de accidentes viales en jóvenes en diferentes ciudades en México”, implementada en las ciudades de Cuernavaca, Mérida y Aguascalientes, y consistente en la impartición de un taller en seguridad vial y el diseño e implementación de una campaña de comunicación.

A través de una metodología de interacción entre elementos afectivos y racionales, los jóvenes participaron de forma activa en el taller de seguridad vial, el cual contó con sesiones diseñadas por un equipo multidisciplinario y dirigidas por jóvenes, logrando con ello una transferencia de información entre pares.

¹ De acuerdo con su propia descripción, Movilidad y Desarrollo México, A.C. es la primera organización del país “cuyo objeto es la procuración de educación y seguridad vial para la prevención de accidentes de tránsito y la promoción de la sana convivencia en las calles de México”, y tuvo su origen “ante la ausencia de programas que velen auténticamente por el orden y el respeto entre los ciudadanos que conviven en las calles y por el grave problema de mortalidad y morbilidad causadas por accidentes de tránsito”.

El trabajo en el taller se realizó en diferentes niveles: individual (por medio de una reflexión privada), por equipos (a través de discusiones en pequeños núcleos) y grupal (mediante la interacción con todos los asistentes). Por medio de estrategias de aprendizaje como la información científica brindada por jóvenes y para jóvenes, la observación y discusión de videos, la escucha de testimonios de víctimas de accidentes y la interacción con ellos, y el diseño de materiales de comunicación (carteles, mensajes cortos y obras de teatro breves), se invitó a los jóvenes a realizar compromisos personales para evitar sobreocupar los vehículos y consumir alcohol si se va a conducir, no rebasar los límites de velocidad, evitar distracciones como la música y el teléfono celular, y hacer uso del cinturón de seguridad siempre.



Por otro lado, la campaña de comunicación se realizó con base en materiales diseñados y aprobados por los propios jóvenes, tales como pendones, lonas, separadores para libros, calcomanías para autos y pulseras de tela. Estos materiales fueron exhibidos en la sede del taller durante la realización del mismo y hasta tres meses después de haber concluido.

El proyecto inició en el 2009 y concluirá en septiembre de este año. Es liderado por la

Dra. Sandra Treviño-Siller, investigadora del Centro de Investigación en Sistemas de Salud (CISS) del INSP, y ha contado con la participación de Alma Cruz, Fátima Álvarez, José Francisco Gutiérrez, Norma Garduño, Itzel Eguiluz y César Pelcastre, todos parte del propio Instituto.

Según los resultados parciales, los hábitos sobre los que la intervención ha tenido mayor impacto son, en orden decreciente: el uso del cinturón, el no conducir o ser tripulante de un auto en que el conductor ha bebido, y el no tomar llamadas del celular o enviar mensajes mientras se está manejando.